

**Cultura** Aunque se filman más películas que nunca, muy pocas logran ir más allá del BAFICI o las salas del circuito independiente. En la industria dicen que el gran problema es la falta de salas. Pocos se preguntan por qué será que los espectadores eligen otro cine.

# El cine que no miramos

Texto: Pablo Scheingart  
Fotos: Carolina Camps y Archivo Clarin

Bienvenidos a la casa de la abuela de la novia de mi amigo marroquí", les dice a sus compañeros de filmación Santiago Loza –el ganador del premio a mejor director del BAFICI 2010– al entrar a la casa de la abuela de la novia de su amigo marroquí, en Cannes. Han llegado allí para ser exhibidos en la vidriera del mundo, en el más glamoroso festival de cine. Vienen dulces, los cineastas argentinos, abrazados por la calidez del público porteño de cine in-

dependiente, los premios del jurado, la repercusión de prensa ahora, encima, la llegada a la meca. Sin embargo, Cannes es otra cosa: no hay público joven, alternativo, sabio y bullicioso como en el BAFICI; uno sólo se cruza con stands y representantes de la industria cinematográfica. Loza se siente como en la Rural, en un congreso de compra, venta y exhibición. ¡Y ni siquiera trajo grandes afiches, pues no está acostumbrado a estos ruidos! Igual no importa, su película –*Los labios*– habla por sí sola,

"Está todo muy polarizado y faltan salas; hoy sólo hay espacio para que se estrenen películas muy grandes o muy chicas", dice Diego Lerman, director de *La mirada invisible*.

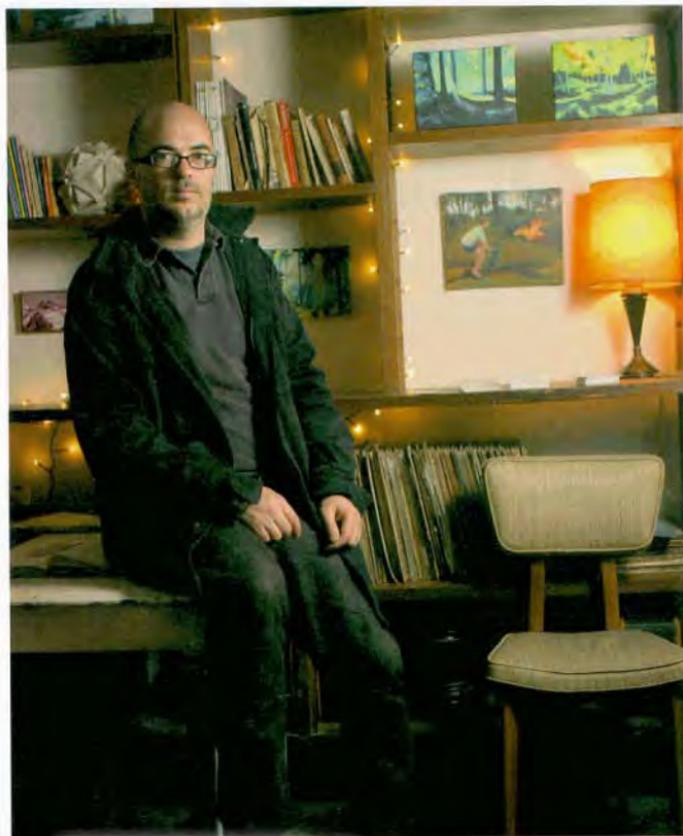
sin publicidad ni ruido: así, las tres actrices del filme se ganan (compartido) el premio a la mejor actriz. Esta es la sexta película de Loza, la cual empezó a ser filmada con doce mil pesos ganados en un concurso de guión de la provincia de Santa Fe. Cine pequeño, ése en el que no se le paga a nadie (actores, cámaras) y en el que no te pagan nada (regalías por proyección, pasajes, hoteles). ése en el que todo fluye como por arte de magia gracias a apoyos de gobiernos, embajadas, fundaciones, premios,



## Ernesto Baca Viaje al alma de la India

Vrindavana es el nombre de una pequeña aldea al norte de ese continente hecho país que es la India. El nombre del lugar, además, remite a un estado alterno de la conciencia: es decir, a una dimensión en la que los ideales de hermandad y amor encuentran su natural cauce en la devoción religiosa. Todo esto, dice el director Ernesto Baca, se trasluce en la vida cotidiana de los vecinos de la ciudad, cuya existencia corre según bajan las aguas del Ganges. Baca viajó allí con tres colaboradores y se dio el gusto de filmar este prodigio sensorial gracias a los \$120.000 con los que subsidió su película el INCAA. *Vrindavana*, su tercer filme, pasó por el BAFICI, donde los espectadores compartieron un viaje por festivales desconocidos de colores, música y rituales antiguos. "Intentamos registrar estos estados de conciencia con los que viven cotidianamente los habitantes de Vrindavana", dice.





### Santiago Loza **Contra el mercado**

Para Santiago Loza, es importante que el público vea sus películas... pero no come vidrio: "Sé que las reglas del mercado pasan por otro lado y que mi cine no es para las salas de los shoppings. A mí siempre me interesó el circuito de los márgenes". Loza, quien se hizo conocido en el mundillo cinéfilo con su largometraje *Extraño*, este año estrenó *Los labios*, filme que le valió el premio al mejor director en el BAFICI. "En realidad codirigió la película con Iván Fund, que tiene recién 23 años. ¿Qué género es? Sería un cruce entre documental y ficción, y sigue la historia de tres trabajadoras sociales que van a una comunidad muy marginal de un rincón perdido de Chaco", cuenta Loza.



compañeros y la abuela de la novia de un amigo marroquí. Desde el BAFICI (abril) y Cannes (mayo) hasta aquí, la película pasó (gratis) por muchísimos festivales, y hasta un distribuidor de cine-arte mexicano está buscando su inserción. "Pero las reglas del mercado pasan por otro lado —apunta Santiago Loza—, y mi cine no es para los shoppings. A mí me interesa el circuito de los márgenes, como esas obras de teatro a las que van 35 personas." En breve estrenará *Los labios*: tal vez dure un par de semanas en tres o cuatro salas de los shoppings o, si nadie se anima al riesgo de ese gasto publicitario, caerán en los ciclos del MALBA o afines. Sí: ése será al final el premio para tanto esfuerzo y tanto premio de jurados cinéfilos. Casi ningún argentino verá *Los labios*; estaremos todos demasiado ocupados con Angelina Jolie.

Fernando Peña es el actual director del exitoso ciclo de cine del MALBA, y uno de los exdirectores del BAFICI. El tiene claro que este cine necesita complejos de salas pequeñas, con bar y librerías, como en Brasil o Europa; salir del shopping y el pochoclo, o la máquina de la tevé. Sergio Wolf, actual director del BAFICI, también sabe que es una tarea muy difícil, y que corresponde al sector público encontrarle la solución, pues ni los Multiplex ni el cable ni los distribuidores van a ocuparse de que este cine independiente y alternativo —por el último BAFICI pasaron doscientas mil personas— se estrene a lo largo del año.

EIINCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales) está produciendo y subsidiando mucho cine; el más comercial se exhibe en el circuito estándar, y el otro está trabado. El INCAA recauda porcentajes de entradas de cine y de la radio y la televisión. Para un